

17  
Línea 300

# INVOLUCIÓN Y AUTARQUÍA

LA ECONOMÍA ESPAÑOLA  
ENTRE 1890 Y 1914

Juan Muñoz García  
Juan Alonso Hierro  
Juan Martín Fernández



**Editorial Complutense**

# Sumario

<b>PRESENTACIÓN</b> .....	<b>IX</b>
<b>I. LA SITUACIÓN EN 1890: EL FINAL DE UN MODELO «SUBORDINADO» DE DESARROLLO</b> .....	<b>1</b>
<b>II. 1890-1898: LAS BASES DEL NACIONALISMO ECONÓMICO</b> .....	<b>14</b>
<b>III. 1899-1901: EL DESASTRE DEL 98. EL EFÍMERO Y ASIMÉTRICO AUGE FINISECULAR</b> .....	<b>39</b>
<b>IV. LA BANCA ESPAÑOLA, INSTRUMENTO DEL DESARROLLO NACIONAL</b> .....	<b>76</b>
<b>V. 1902-1914: CRISIS Y RESPUESTAS DEFENSIVAS: CONCENTRACIÓN E INVOLUCIÓN NACIONALISTA</b> .....	<b>92</b>
<b>VI. LA CONSOLIDACIÓN DEL NACIONALISMO EXCLUSIVISTA Y CORPORATIVO: EL SURGIMIENTO DE LA AUTARQUÍA</b> .....	<b>138</b>
<b>VII. ANEXOS</b> .....	<b>165</b>
<b>Anexo I</b>	
<b>CUADRO A.I.1: Relación de las 100 mayores sociedades anónimas domici- liadas en España y operativas a 1914, según su capital desembolsado hasta ese año</b> .....	<b>167</b>
<b>CUADRO A.I.2: Evolución entre 1890 y 1914 de las sociedades anónimas domiciliadas en España y operativas en 1914 (número de constituciones, capital desembolsado, número de emisiones de obligaciones e importe de las mismas)</b> .....	<b>171</b>

CUADRO A.I.3: Situación a 31-12-1889 y a 31-12-1914 de las sociedades anónimas domiciliadas en España y operativas en 1914 (número de constituciones, capital desembolsado, número de emisiones de obligaciones e importe de las mismas), por sectores .....	172
CUADRO A.I.4: Situación a 31-12-1889 y a 31-12-1914 de las sociedades anónimas domiciliadas en España y operativas en 1914 (número de constituciones, capital desembolsado, número de emisiones de obligaciones e importe de las mismas), por provincias .....	174

**Anexo II**

CUADRO A.II.1: Evolución entre 1890 y 1914 de las sociedades anónimas domiciliadas en España y operativas en 1914 (número de constituciones y capital desembolsado reasignado), por sectores .....	179
CUADRO A.II.2: Evolución entre 1890 y 1914 de las sociedades anónimas domiciliadas en España y operativas en 1914 (número de constituciones y capital desembolsado reasignado), por provincias .....	182

<b>VIII. BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>185</b>
---------------------------------	------------

# Presentación

1. La etapa comprendida entre 1890 y 1914 puede considerarse decisiva en el proceso de desarrollo capitalista en España. Durante esos 25 años, tantas veces considerados como un período de agudización del atraso relativo de nuestro país respecto de las naciones más desarrolladas de su entorno —imagen reforzada por acontecimientos como el «Desastre» de 1898, que tan duramente sacudieron la conciencia nacional— se producen, sin embargo, fenómenos significativos que revelan la presencia de tendencias y acontecimientos —en unos casos explícitos y en otros, subyacentes— que van a cimentar las bases sobre las que se asentará —en un proceso de reforzamiento progresivo de un «modelo nacionalista» de crecimiento e industrialización— la estructura del capitalismo español hasta prácticamente los años cincuenta del siglo XX.

2. No obstante, a pesar de su relevancia, es ésta una fase histórica que aún requiere un estudio en profundidad, sobre todo desde la perspectiva económica, en contraste con la siguiente fase de consolidación del «modelo nacionalista» a partir de la Iª Guerra Mundial, que ha quedado bien definida por estudios solventes<sup>1</sup>. Más aún, la mayoría de los trabajos que han abordado el estudio de los orígenes del capitalismo español, lo han hecho de aspectos parciales, sin presentar una visión global e integradora y así ha sido señalado por diversos autores:

***«Los problemas de la formación de capital en España no han sido estudiados de manera sistemática»<sup>2</sup>.***

***«Para comprender el desarrollo de nuestra economía en los dos siglos pasados es preciso tratar de alcanzar una visión coherente e integrada de este proceso (de industrialización) [...]. Es preciso articular en una visión global muchos datos que hoy seguimos examinando aisladamente, lo cual nos llevará a plantearnos nuevos tipos de problemas»<sup>3</sup>.***

***«El tipo de industrialización —demasiado focalizada—, la tardía formación del mercado nacional, la coexistencia de asincronismos, han conducido el análisis histórico hacia la reconstrucción de las partes y el conocimiento de la evolución singular de sectores y regiones. Por esta serie de motivos ha existido cierto escepticismo hacia los planteamien-***

*tos globales, tachados de poco realistas, [...]. Así, se ha insistido más en la búsqueda de una profundización de determinados cortes temporales significativos que en el estudio de tendencias y menos aún de fluctuaciones en el sentido de una economía capitalista moderna. No es extraño, pues, que el análisis de los aspectos dinámicos de la actividad económica a largo plazo hayan tenido hasta ahora escasos precedentes»<sup>4</sup>.*

*«Es largo todavía el camino que resta por recorrer para pasar de conjeturas fundadas a certidumbres»<sup>5</sup>.*

3. Haciendo bueno el postulado de que «toda formación social o económica no es más que una *estructura inacabada en continuo proceso de transformación*»<sup>6</sup>, se plantea el estudio de esos veinticinco años considerándolos como un conjunto temporal con entidad propia, pero incardinado en el propio proceso de desarrollo capitalista que le sirve de marco. De igual manera, aunque el trabajo tiene como eje central la estimación de los capitales empleados en el proceso de constitución y ampliación de sociedades anónimas, las informaciones extraídas por este medio son puestas en relación con la generalidad de elementos económicos, políticos, sociales e incluso culturales y literarios que conforman el complejo sistema económico español y que, de esa manera, sirven de marco y soporte a la explicación, comprensión y análisis de su evolución en aquellos años.

La idea de *proceso de transformación* hace referencia al carácter dinámico de los fenómenos socio-económicos, que resulta más palpable cuando, como en el caso de este estudio, son «entidades vivas» —las empresas— su hilo conductor, condición que conlleva la necesidad de una perspectiva dinámica (en suma, diacrónica) frente a las valoraciones sincrónicas más habituales.

4. Para abordar con solvencia esta investigación, era imprescindible contar con información lo más cercana posible a la realidad de aquellos años, enfrentando necesariamente uno de los principales escollos para el estudio de la economía española de finales del siglo XIX y primeros años del XX: la escasa disponibilidad de agregados estadísticos solventes.

«...(la carencia de estadísticas económicas) es una de las causas de que haya sido tan tardía entre nosotros la aparición de una historia económica asentada en la cuantificación, mientras se mantenía la vieja tradición de carácter jurídico e institucional. Y de que, cuando se ha querido efectuar el indispensable paso adelante, la base en que apoyarse haya resultado tan frágil como para hacer más que discutibles algunos resultados de ese «cuantitativismo primitivo» que parte del principio, en mi opinión errado, de que cualquier cifra, por dudosa que sea, es mejor que ninguna cifra»<sup>7</sup>.

«El carácter precario de las estimaciones existentes para el gasto, el producto y la renta (de este período de la historia española) [...] debería ser un incentivo para realizar nuevas y más rigurosas investigaciones históricas sobre la contabilidad nacional»<sup>8</sup>.

«**Carecemos de la información estadística básica en la cantidad y de la fiabilidad necesarias.** Toda tentativa de aproximación tropieza, por ello, con la insuficiencia del arsenal de los indicadores económicos disponible»<sup>9</sup>.

De ahí que se presente como aportación novedosa la construcción (a partir de fuentes documentales de la época) de una base de datos relativa al proceso de crea-

ción y ampliación de sociedades anónimas entre 1890 y 1914, susceptible de, en ese sentido, aportar nueva información de interés sobre la estructura de la economía española de aquel período, lo que representa, a nuestro entender, el principal valor añadido de este trabajo.

5. Son los años del final del siglo XIX y principio del XX el marco temporal donde se inserta el objeto de la investigación: el proceso de acumulación de capital y su distribución sectorial y territorial, a partir de los datos respecto a la evolución y desarrollo de la sociedad anónima —organización paradigmática de la empresa capitalista<sup>10</sup>. El estudio de su localización, fechas de constitución, capitales aportados en su origen y a lo largo del periodo considerado, obligaciones emitidas, objeto social y pautas de comportamiento (políticas de crecimiento, absorciones o fusiones, etc.) permite llegar a conclusiones fundadas y, eventualmente, a una valoración más próxima y objetiva sobre los cambios estructurales del capitalismo español de comienzos del siglo XX que van a condicionarle de forma sustancial durante sus seis primeras décadas.

Así, se ha centrado la atención en determinar la importancia de la acumulación de capital —sobre la base del análisis de las sociedades anónimas— en el contexto del proceso de desarrollo económico, así como en el estudio de sus agentes empresariales (capital nacional y extranjero), evolución temporal, localización geográfica y concentración productiva en las entonces nuevas y viejas ramas o sectores industriales.

Al caracterizarse las empresas por su dinamismo —nacen, crecen, se transforman y desaparecen, unas por integración, otras por simple disolución más o menos pacífica— su estudio en un solo y determinado momento resultaría insuficiente. Dado que están sujetas a cambios permanentes, las valoraciones sincrónicas —como ya se apuntó— si bien de cierta utilidad y más sencillas, requieren ser completadas por análisis dinámicos que abarquen una etapa lo más amplia y homogénea posible, aunque ello suponga una mayor dificultad.

La investigación se ocupa de las sociedades anónimas operativas, vivas en 1914, excluyendo por la complejidad que representaba, las creadas y desaparecidas dentro del período (1890-1914). Esta limitación afecta a la información sobre los flujos anuales, pero al ser su suma cero al final de éste, no se pierde información sobre la acumulación real en el conjunto de esa etapa<sup>11</sup>.

Esta amplitud temporal permite, a su vez, detectar distintos sub-períodos, al tiempo que el enfoque estructural la sitúa en relación con etapas anteriores y posteriores.

6. El número de sociedades constituidas resulta ser un buen indicador de «clima» empresarial, en tanto en cuanto traduce expectativas de inversión<sup>12</sup>; indicador que alcanza mayor relevancia al complementarlo con la cifra de capital desembolsado por las empresas; esta variable, sin embargo, no se puede identificar con la inversión global —ni siquiera con la realizada por las sociedades anónimas— que a fin de ser medida con exactitud requeriría una valoración de los flujos de activos para la que no se dispone de información solvente<sup>13</sup>. Al resultar imposible determinar directamente las inversiones apoyándonos en los empleos de fondos (esto es, su materialización específica), se ha optado por hacerlo desde la vertiente de los orígenes de esos fondos, es decir, desde las fuentes de financiación. Y entre éstas, los capitales desembolsados,